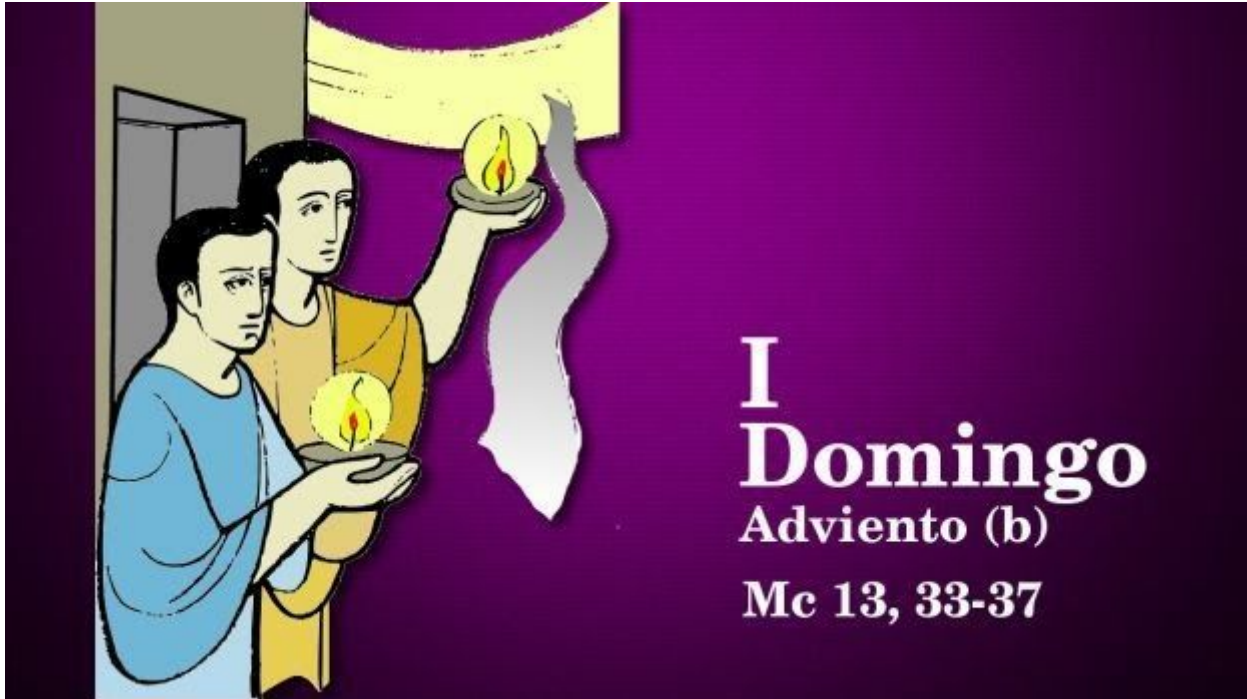


Restáuranos Señor, Dios nuestro...!

Homilía del 1º Domingo de Adviento B



Resumen:

"El que te Creo, sin Tí, no te salvará, sin Tí", dice San Agustín. Es decir, nosotros también tenemos que hacer nuestra parte. Y eso es lo que vamos a tratar de descubrir en esta "espiritualidad", en este tiempo del Adviento. Leer Marcos 13, 33-37

1. Año nuevo

Con esta celebración, comienza para la Iglesia, el tiempo del Adviento y a su vez, comenzamos un Año Litúrgico, es decir, como que hoy empieza todo de nuevo, litúrgicamente. Entonces, tenemos que tener claro cómo es este comienzo y cómo será la meta hacia la que vamos caminando, justamente porque el Adviento tiene esas dos visiones: la del comienzo y la del fin.

2. Salvación

Y este comienzo y este fin, no es el comienzo de la Creación, sino que estamos hablando del comienzo de la Salvación, porque el hombre que fue hecho por Dios y fue hecho bien por Dios, tuvo una caída original, allá en los comienzos y necesita ser restaurado.

3. Virus

Y en eso estamos, como si dijéramos que Dios hizo con nosotros una computadora perfecta, sin embargo, le entró un virus. Y hay ahí que mandar a alguien que venga a reparar esta computadora que está averiada. Ésto es lo que ocurre en el Pecado Original.

4. Restáuranos

Todos fuimos afectados por esa avería. Entonces el hombre, que experimenta en su vida ésta situación, reclama a Dios. Lo decíamos nosotros hoy en el Salmo así: "Restáuranos, Señor, Dios nuestro". o sea, necesitamos que el Señor nos restaure.

5. Dios y nosotros

Es como si dijéramos, nos haga de nuevo, o sea que haga de nuevo la Creación, pero con esta característica: Dios va a hacer nuevas todas las cosas a partir de Jesús, pero ahora va a ser, ya no, sin nosotros. Como decía San Agustín: "El que te Creo, sin Tí, no te salvará, sin Tí". Es decir, nosotros también tenemos que hacer nuestra parte. Y eso es lo que vamos a tratar de descubrir en esta "espiritualidad", en este tiempo del Adviento.

6. Una Mujer



Qué es lo que nos toca a nosotros y qué es lo que Dios está haciendo. Este tiempo de la Salvación, ya había sido prometido cuando el hombre cayó en la falta original, en el pecado. Allí hay una frase que Dios dice cuando maldice a la Serpiente, le dice a ella, que es la que introduce el tema del pecado. Le dice: "Una Mujer te aplastará la cabeza". Es decir, va a ser derrotada la serpiente por una "Mujer", hasta ese momento "enigmática". No sabemos quién es. ¿Quién es? María.

7. Inmaculada Concepción

María va a ser la Mujer, que es puesta en las mismas condiciones que Eva, que tenía que decir sí a Dios y Eva le dijo no. María va a dar el sí al plan de Dios, de la Nueva Creación. Esta celebración, que tendremos en estos días, de la Inmaculada Concepción, es el comienzo mismo de esta restauración del hombre. Dios empieza a restaurar la humanidad a partir de María. Y esta restauración en María, lo hace desde su mismo nacimiento, mejor dicho, de su misma Concepción, o sea, cuando María fue concebida en el seno de su madre, ya el Señor le había dado, le había otorgado el privilegio de ser "Sin Pecado Concebida". Como decimos nosotros: "Ave María Purísima. Sin Pecado Concebida". Estamos hablando de cuando María fue concebida en el seno de su madre. Ahí comenzó entonces la restauración, concretamente.

8. Anunciación-Encarnación

Luego viene ya la concreción más importante, porque Dios va a anunciar a María que va a ser la Madre del Salvador. Ese día, cuando el Ángel le anuncia, allí mismo se produce, entonces, la "Encarnación". Dios entra en el Seno de María y a partir de allí, comienza a gestarse esta Salvación. Nosotros ponemos como fecha, que no la conocemos, pero la tenemos así desde toda la tradición, el 25 de Diciembre, como día del Nacimiento de Jesús; aunque no sabemos bien el día que nació. Y como tenemos esa fecha, nueve veces antes, es el día este de la Encarnación, del Anuncio del Ángel, el 25 de Marzo. Entonces ahí comenzaría a gestarse la Salvación, porque va a aparecer en escena el "Verbo de Dios que se hace Carne".

9. Niño-Dios



Entonces hay que preparar el corazón, para esta venida de Jesús que será el Niño-Dios que viene a "restaurarnos". Entonces, el tiempo del Adviento es una preparación a ese día, en que el Señor aparece en medio nuestro como un Bebé, como un Niño, allí en Belén. Y entonces, desde esta fragilidad, desde esta insignificancia de un Niño recién nacido, Dios nos dice: "está empezando la Nueva Creación". Entonces nosotros tenemos que preparar nuestro corazón para esta Venida. Y un poco, esto es lo que significa el Adviento, desde la mirada ésta, que vimos, cómo Dios en María, fue haciendo toda esta etapa.

10. Embarazo avanzado

Bueno, pero hoy, que comienza el Adviento, tenemos que mirar también a María, que, ¿cómo estaría un mes antes del 25 de Diciembre? ¿Cómo

estaría? Con la panza, ya esperando, en cualquier momento, aparece el Bebé, como toda madre, que en la gestación está en el último tiempo, con toda la angustia, el nerviosismo, las cosas preparadas, todo, porque no se sabe cuál es el día y cuál es la hora.

11. Dios salva

Así María está, junto con José, en esta espera dichosa del Hijo, que no solamente va a ser ún hijo que trae al mundo una mujer, sino que va a ser el Salvador. Por eso le van a poner "Jesús" porque es el nombre que dice "Dios salva" y Dios salva a la humanidad a través de este Hijo. Entonces este será el "Emmanuel" (Dios con nosotros), aquel que viene a traer de parte de Dios, la "Restauración".



12. Nuestra tarea

Ahora viene lo nuestro, ¿cómo nosotros tenemos que participar de esta "Nueva Creación"? La Iglesia, desde toda la Tradición, nos dice que hay tres cosas que tenemos que hacer nosotros para estar preparados.

a) La Oración

La primera y fundamental es la Oración. Tiempo este del Adviento, tiempo de oración. Quiere decir: tiempo de refugiarnos en Dios, tiempo de un silencio, tiempo de estar metidos en este ambiente, esta atmósfera de Dios, de alguna manera, como nosotros hayamos ido aprendiendo o como nos sale, pero estar metidos en la oración. Y el tiempo presente no ayuda para eso, porque estamos a fin de año para nosotros, porque estamos en tiempos de

un montón de actividades, siempre hay algunas preparaciones para fin de año, aparecen, como despedidas, como exámenes, como "fin de clase", como empezar las vacaciones, etc. Y, ni hablar del ruido, porque parece que es el tiempo que aparece la pirotecnia, empieza a ver por todo lado ruido, entonces como que no ayuda al ambiente exterior para la oración, así que ya es un esfuerzo doble. Y para estar en la oración en medio de un mundo que está en el ruido.

b) El Sacrificio

En segundo lugar lo que nos pide la Iglesia es que sea éste, un tiempo de Sacrificio, un tiempo de penitencia, un tiempo de austeridad en medio de un mundo que está en otra cosa. Que no está en la auteridad, sino en el derroche, por todos lados, nosotros tenemos que ser hombres austeros, justamente porque Dios viene así en la austeridad total.

c) La Limosna

Y por otro lado, como colorario de esta preparación es que necesitamos también descubrir las necesidades de nuestros hermanos, especialmente en este tiempo del Adviento. Solidaridad con aquellos que más necesitan, de alguna manera. Tenemos que buscar con claridad de parte de nuestra propia indigencia, de nuestra propia pobreza, que siempre hay hermanos que están peor que nosotros. Entonces, tender una mano a aquellos que más necesitan en estos tiempos. Esto es lo que nos pide la Iglesia, como preparación.

13. Alfarero

Dios pone de su parte, pone a su Hijo. Nos viene a restaurar, viene a hacer con nosotros "hombres nuevos". ¿Qué es lo que vamos a poner nosotros? Esta pobreza nuestra, esta insignificancia. Pero Dios hace obras maravillosas con nosotros, si nosotros lo dejamos. Como decía Isaías, el "alfarero con la arcilla". Así Dios con nosotros.

14. Conclusión

Entonces vamos a pedir, como decía el Salmo, con todas las letras al Señor, en estos días, en esta semana, esta primera semana del Adviento: "Restáuranos Señor, Dios nuestro".

p. Juan José Gravet